

PEMEX, EL FRACASO FINANCIERO DE LA POLÍTICA ENERGÉTICA DE MORENA

La situación financiera de Petróleos Mexicanos (PEMEX) entre 2019 y 2024 refleja de forma contundente el fracaso de la política energética impulsada por el gobierno de Morena. Lejos de rescatar a la empresa productiva del Estado, como prometieron en campaña, sus decisiones erráticas, ideologizadas y profundamente irresponsables terminaron agravando la fragilidad estructural de PEMEX y comprometiendo la estabilidad fiscal de todo el país.

Entre 2019 y 2024, PEMEX acumuló pérdidas netas por **1.66 billones de pesos, equivalentes a más de 83 mil millones de dólares**. A pesar de un breve repunte coyuntural en 2022 y 2023, provocado por los altos precios internacionales del petróleo, la tendencia general fue de deterioro financiero continuo. La empresa cerró 2024 con su peor resultado de todo el sexenio: una pérdida de 620.6 mil millones de pesos.

Para dimensionar correctamente esta situación es importante entender tres conceptos fundamentales:

- **Pérdida neta:** representa el resultado final de las operaciones de una empresa después de restar todos los gastos, costos financieros e impuestos a sus ingresos. Si es negativa, como en el caso de PEMEX, significa que la empresa gasta más de lo que ingresa.
- **Deuda financiera:** son los créditos y financiamientos que una empresa ha contratado y que debe pagar en el futuro. Incluye deuda de corto plazo (a menos de un año) y deuda de largo plazo (mayor a un año).
- **Pasivos:** abarcan todas las obligaciones financieras de la empresa, no solo deuda bancaria, sino también cuentas por pagar, obligaciones laborales y otros compromisos.

Estos tres indicadores juntos permiten evaluar la verdadera salud financiera de una organización. En el caso de PEMEX, los resultados son alarmantes: Aunque la deuda financiera total disminuyó ligeramente respecto a 2018, la deuda de corto plazo aumentó considerablemente, señal de que la empresa enfrenta presiones inmediatas de liquidez. Los pasivos totales aumentaron en 27,702 millones de pesos: la empresa no solo debe más dinero, sino que además enfrenta un volumen creciente de obligaciones inmediatas.

En conjunto, PEMEX no muestra señales de estabilidad ni sostenibilidad: genera pérdidas constantes, acumula deudas y aumenta sus compromisos a corto plazo. Desde una perspectiva presupuestal y fiscal, la estrategia de Morena con PEMEX ha sido una receta para el desastre: Los apoyos fiscales a PEMEX, a través de transferencias directas, reducciones de impuestos y absorción de deuda, han implicado una erosión silenciosa del gasto público. Recursos que debieron

destinarse a salud, infraestructura o educación fueron desviados para sostener artificialmente a una empresa quebrada.

Esta dinámica ha estrechado el espacio fiscal del Estado mexicano y ha generado riesgos crecientes para la deuda soberana, elevando potencialmente los costos de financiamiento para todo el país. El riesgo de que PEMEX no pueda cumplir sus obligaciones convierte a sus pasivos en una amenaza latente para la estabilidad macroeconómica de México.

Lejos de construir “soberanía energética”, como proclaman sus discursos, el gobierno de Morena ha generado una situación de dependencia estructural: PEMEX no puede subsistir sin subsidios millonarios del presupuesto público.

Así, la supuesta empresa “productiva” se ha transformado en un hoyo negro financiero que absorbe recursos cada vez mayores, sin retorno social ni económico alguno. La visión ideológica que impulsó la administración actual en materia energética, rechazo a las asociaciones público-privadas, negación de la transición energética global, obsesión petrolera, ha demostrado ser incompatible con los desafíos económicos del siglo XXI. Mientras otros países diversifican sus matrices energéticas y modernizan sus empresas estatales, México insiste en sostener una estructura anquilosada que genera pérdidas, deuda y riesgos fiscales crecientes.

En suma, PEMEX no sólo está peor hoy que hace seis años: se encuentra en una situación aún más crítica y costosa para los mexicanos. La apuesta ideológica de Morena ha fracasado, y el precio lo pagarán las finanzas públicas, la competitividad nacional y las próximas generaciones de mexicanos.

Tabla 1. Pérdidas netas anuales de Petróleos Mexicanos (PEMEX) bajo el sexenio de MORENA, 2019-2024

Año	Pérdida neta (miles de millones de pesos)	Pérdida neta (miles de millones de dólares)
2019	-347.9	-18.5
2020	-509.1	-25.5
2021	-294.8	-14.3
2022	100.0	5.2
2023	8.2	0.5
2024	-620.6	-30.6
Suma	-1,664.2	-83.3

Fuente: elaboración propia de los reportes dictaminados de resultados, 2024 son reportes no dictaminados

Tabla 2. Deuda financiera de Petróleos Mexicanos (PEMEX) en millones de dólares

Año	Corto plazo	Largo plazo	Total
2018	9,744.00	96,047.00	105,791.00
2019	12,997.00	92,238.00	105,235.00
2020	19,605.00	93,622.00	113,227.00
2021	23,916.00	85,380.00	109,296.00
2022	24,000.00	83,728.00	107,728.00
2023	28,201.00	77,842.00	106,043.00
2024	20,980.00	76,651.00	97,631.00
Incremento 2024-2018	11,236.00	-19,396.00	-8,160.00

Fuente: elaboración propia de los reportes de resultados, 2024 son reportes no dictaminados

Tabla 3. Pasivos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) en millones de dólares

	Corto plazo	Largo plazo	Total
2018	22,750.00	156,828.00	179,578.00
2019	29,302.00	178,478.00	207,780.00
2020	38,720.00	178,498.00	217,218.00
2021	44,825.00	160,296.00	205,121.00
2022	47,889.00	158,885.00	206,774.00
2023	66,406.00	167,400.00	233,806.00
2024	59,650.00	147,630.00	207,280.00
Incremento 2024-2018	36,900.00	-9,198.00	27,702.00

Fuente: elaboración propia de los reportes de resultados, 2024 son reportes no dictaminados